

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El apego y las generaciones: reseña bibliográfica sobre la “teoría del apego” desde una perspectiva transgeneracional.

Bosoer, Eliana, Rodríguez, María Fernanda, Abreu, Lucia y Paolicchi, Graciela Cristina.

Cita:

Bosoer, Eliana, Rodríguez, María Fernanda, Abreu, Lucia y Paolicchi, Graciela Cristina (2011). *El apego y las generaciones: reseña bibliográfica sobre la “teoría del apego” desde una perspectiva transgeneracional. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/353>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/ORE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL APEGO Y LAS GENERACIONES: RESEÑA BIBLIOGRÁFICA SOBRE LA “TEORÍA DEL APEGO” DESDE UNA PERSPECTIVA TRANSGENERACIONAL

Bosoer, Eliana; Rodríguez, María Fernanda; Abreu, Lucia; Paolicchi, Graciela Cristina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo surge en el marco del proyecto UBACyT (2010-2012): “Juego, apego y poblaciones vulnerables. El juego como facilitador del desarrollo infantil y su relación con las modalidades de apego en poblaciones vulnerables”. Se dará a conocer, luego de una búsqueda bibliográfica, de qué manera fue abordado el concepto de apego por autores que profundizaron en el tema. Para ello se tomarán en cuenta los desarrollos de Bowlby, J. (2009) Ainsworth, M. (1970) Main, M. (2000) y Fonagy, P. (1999) privilegiando una perspectiva transgeneracional. En la investigación antes mencionada se destacan diferentes variables que deben ser estudiadas en profundidad. El apego puede ser estudiado siguiendo diversas líneas: centrándose en poblaciones vulnerables, abordándolo desde las actitudes de los adultos frente al juego infantil o bien centrándose en los vínculos a lo largo de las generaciones. El escrito procura aportar material bibliográfico para trabajar “lo transgeneracional” en la conformación de los lazos afectivos ya que es un aspecto central en la investigación.

Palabras clave

Apego Transgeneracional Intersubjetividad

ABSTRACT

ATTACHMENT AND GENERATIONS: A BIBLIOGRAPHIC REVIEW OF “ATTACHMENT THEORY” FROM A TRANSGENERATIONAL PERSPECTIVE

This essay has been done in the context of the UBACyT project (2010-2012): “Play, attachment and vulnerable populations. Play is an important key element of children’s development and their relationship with their parents in vulnerable populations”. We show, after a literature research, how the concept of attachment was addressed by authors who delved into the subject. Focusing on a transgenerational perspective, developments of Bowlby, J. (2009) Ainsworth, M. (1970) Main, M. (2000) and Fonagy, P. (1999) will be taken into account. In the above mentioned investigation there are highlighted different variables to be studied in depth. The attachment can be studied along different lines: focusing on vulnerable populations, approaching it from adult’s attitudes with children’s play or focusing on bonds across generations. The essay seeks to provide example materials to work “transgenerational” in bonding construction because it is a central aspect in the investigation of which we are involved.

Key words

Attachment Transgenerational Intersubjectivity

Introducción

Durante la infancia se establece el apego entre los padres y el niño gracias a las relaciones intersubjetivas que aseguran protección, proximidad y contacto. La consolidación de este lazo afectivo es decisiva para la constitución psíquica así como para la conformación de la subjetividad y para el desarrollo futuro. En ese sentido la familia cumple un papel fundamental que puede verse impedido por diversos condicionantes en la actualidad. Cuando esta protección y sostén inicial faltan, se trate de sostén materno, paterno, familiar o ambiental, el armazón del aparato psíquico resultará perturbado (Calzetta, 2004).

La pregunta que atraviesa la investigación UBACyT “*Juego, apego y poblaciones vulnerables. El juego como facilitador del desarrollo infantil y su relación con las modalidades de apego en poblaciones vulnerables*” consiste en establecer cuál es la relación existente entre las actitudes de los adultos en situación de vulnerabilidad frente al juego infantil y las modalidades de apego. Para ello se ha llevado adelante la implementación de un dispositivo de investigación - acción en que se privilegian diversas estrategias metodológicas, tanto cualitativas como cuantitativas. Uno de los objetivos de la investigación es analizar las modalidades de apego que desarrollaron los adultos significativos en sus vínculos primarios.

En el presente escrito se realiza un relevamiento bibliográfico sobre los antecedentes recientes de investigaciones en el campo de la Psicología Evolutiva sobre el tema, con el objeto en primer lugar de indagar las categorías conceptuales con las cuales se estudió el apego, y también para definir el concepto de “transgeneracional” y conocer los fenómenos transgeneracionales que se estudiaron en la conformación de los vínculos de apego entre padres e hijos, en segundo lugar.

Debido a que en el Proyecto antes mencionado se estudiarán los vínculos desde una perspectiva transgeneracional, es necesario aproximar una definición de este concepto. Lo “transgeneracional” refiere a la cadena de transmisión y significaciones que se lega de generación en generación; estas incluyen modelos identificatorios, ideales, actitudes que configuran lazos afectivos. Varios autores trabajan dicho concepto: Gampel, Y. (2006) afirma que los fenómenos transgeneracionales se manifiestan de múltiples maneras. El prefijo *trans* significa “al otro lado”, “a través de”, marca el pasaje o el cambio, la transición, la transformación. Además, de una generación a otra, la transmisión psíquica está influenciada por fenómenos inconscientes, incluso imprevisibles.

La autora ubica al individuo frente a su propio tiempo, y también en el tiempo de quienes lo precedieron, de modo que puede identificarse con ellos.

Desde su concepción, cada niño adquiere un lugar particular dentro de una historia familiar. Esta nunca es simple: está compuesta por la historia de los diferentes linajes de los que provienen el padre y la madre, y el encuentro entre esos dos linajes constituye la base de una nueva generación. La historia familiar, relatada, y a veces repetida, por el padre, la madre, los abuelos, es al mismo tiempo algo fijo y en permanente cambio.

Ese relato familiar no es inocente. Incluye hechos que tuvieron lugar en diferentes épocas, núcleo de conflictos, así como las identificaciones, los ideales y los deseos de los genitores (Gampel, 2006).

Tisseron, S. (1997) plantea que los contenidos psíquicos de los hijos pueden estar marcados por el funcionamiento psíquico de abuelos o de ancestros que no han conocido pero cuya vida psíquica ha marcado a sus propios padres.

Kaës, R. (1985) afirma que somos puestos en el mundo por más de un otro, y que nuestra prehistoria hace de cada uno de nosotros, mucho antes, del desprendimiento del nacimiento, el sujeto de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y los herederos de sus sueños de deseos irrealizados, de sus represiones y de sus renunciamientos, en la malla de sus discursos, de sus fantasías y de sus historias. Esta prehistoria donde se constituye lo originario, la de un comienzo del sujeto antes de su advenimiento, arraiga en la intersubjetividad.

Conceptualizaciones del Apego

Bowlby, J. (2009) desarrolla la Teoría del Apego. Define a este como la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados y señala que es un componente básico de la naturaleza humana dado que se observa en casi todos los seres humanos; la conducta de apego es compartida con miembros de otras especies, y su función biológica es la de la protección. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres (o padres sustitutos), a los que se recurre en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados con nuevos lazos sociales.

Bowlby (2009) define al apego como un vínculo afectivo caracterizado por distintas conductas que dan cuenta de él. La de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

Para este autor, en los inicios de la relación humana los únicos medios de comunicación entre el niño y la madre son la expresión emocional y la conducta que la acompaña. Aunque posteriormente se complementa con el diálogo, la comunicación mediada emocionalmente persiste, sin embargo, como la característica principal de las relaciones íntimas a lo largo de la vida.

La exploración del entorno, incluyendo el juego y las diversas actividades con los compañeros es considerada un componente básico de la conducta de apego. Cuando un individuo de cualquier edad se siente seguro, es probable que explore el ambiente separándose momentáneamente de la figura de apego. Cuando está alarmado, ansioso, cansado o enfermo siente necesidad de la proximidad. Por eso se considera a la exploración a partir de una base segura una pauta típica de interacción entre el hijo y los padres. Siempre que sepa que el padre es accesible y que responderá cuando recurra a él, el niño sano se sentirá seguro para explorar (Ainsworth, 1967). Al principio estas exploraciones están limitadas en el tiempo y en el espacio. Durante los primeros meses de vida el niño muestra muchas de las respuestas que constituyen lo que más tarde será la conducta de apego, pero la pauta organizada se desarrolla durante la segunda mitad del primer año de vida.

La conducta de apego tiene como objetivo la conservación de la proximidad o de la accesibilidad a una figura materna discriminada. Esta capacidad se da a conocer cuando el niño ha desarrollado la capacidad cognitiva de conservar a su madre en la mente cuando ella no está presente. Así, a partir de los nueve meses la gran mayoría de los bebés responden con protestas y llantos cuando se los deja con una persona desconocida, y también con el enojo y el rechazo más o menos prolongado de dicha persona. Estas observaciones demuestran que durante estos meses el bebé adquiere la capacidad de representación, y que el modelo operante de la madre se vuelve accesible para él con el fin de establecer comparaciones durante su ausencia y de reconocerla cuando regresa. Como complemento a su modelo de madre, desarrolla un modelo operante de sí mismo en interacción con ella; y lo mismo hace con su padre. La presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí mismo y de la figura o figuras de apego que elabora la mente durante la infancia, son características centrales del funcionamiento de la personalidad a lo largo de la vida.

En relación a lo transgeneracional, Bowlby (2009) postula la influencia que tienen las experiencias infantiles de los padres para con sus hijos. Existen pruebas clínicas de que el sentimiento de una madre por su bebé y la conducta mostrada hacia él también están profundamente influidos por sus anteriores experiencias personales, sobre todo aquellas que tuvo y puede estar teniendo aún con sus propios padres; y, aunque las evidencias con respecto a las actitudes del padre son menos abundantes, las que existen apuntan claramente a la misma conclusión.

Los niños cuyas madres responden sensiblemente a sus señales y proporcionan un contacto físico reconfortante, son los que responden más fácil y adecuadamente a la aflicción de los otros.

El apego es definido por Ainsworth, M (1970) como un vínculo afectivo establecido entre una persona o animal y otra figura determinada. Es un lazo que los obliga a permanecer juntos en el espacio y en el tiempo. El ape-

go se caracteriza por mantener un cierto grado de proximidad con el objeto, que pasa de un estrecho contacto físico, a la interacción o comunicación con el mismo. Ainsworth (1970) basó sus estudios en cómo los bebés, de entre uno y dos años, respondían a una situación extraña. Gracias al estudio de estas conductas tipificó tres tipos de apego: uno llamado "apego seguro" y dos tipos de apego a los que llamó "inseguros" hacia la figura del cuidador. La clasificación desarrollada por esta autora es la que sigue:

Apego seguro: los bebés que despliegan esta conducta utilizan al cuidador como una base segura para explorar el ambiente. En presencia del cuidador exploran la habitación, examinan los juguetes que hay en ella. Cuando el cuidador se marcha, los bebés pueden protestar suavemente y cuando él regresa reestablecen una interacción positiva, sonriendo o subiéndose a él en busca de cariño. Después, a menudo, vuelven a jugar con los juguetes de la habitación. Los niños utilizan la figura del cuidador como una base segura desde la cual explorar y aunque el apego consiste en mantenerse en la proximidad de la figura, sin embargo, la existencia de ese apego es condición para que el niño se aleje de esa figura momentáneamente y explore.

Apego inseguro evitativo: los bebés muestran inseguridad evitando a la madre. En la situación extraña, estos niños tienen poca interacción con el cuidador, a menudo se muestran angustiados y lloran cuando éste sale de la habitación, luego no reestablecen contacto cuando vuelve, incluso pueden darle la espalda.

Apego inseguro resistente (o ambivalente): los bebés se aferran al cuidador y luego se resisten pegándole para que no se le acerque, dándole patadas o empujándolo. En la situación extraña estos niños a menudo se aferran ansiosamente al cuidador y no exploran la habitación de juegos. Cuando el cuidador sale, lloran fuertemente y lo empujan si este vuelve a calmarlos. Los niños ambivalentes son entonces aquellos que buscan la proximidad de la figura que los cuida y al mismo tiempo se resisten a ser tranquilizados por ella frecuentemente de forma agresiva.

Por su parte, Main, M. (2000) en la investigación "*Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego*" (Main, M. 2000) se propuso como objetivo principal hacer una introducción al campo del apego describiendo exhaustivamente la conducta y el lenguaje propios de las categorías de apego del infante, del niño y del adulto. Lo innovador de esta investigación es la relación que se establece entre el apego y el uso del lenguaje del adulto, utilizando como herramienta la Entrevista del Apego Adulto (EAA). A partir del análisis literal de las transcripciones de las entrevistas se establecen los distintos tipos de apego en el adulto (autónomo-seguro, desentendido y preocupado). La entrevista consistió en quince preguntas; la primera pide una descripción global de la relación con ambos padres durante la infancia; luego se piden adjetivos o frases ilustrativos de las relaciones tempranas con la

madre y el padre. Posterior a eso los adultos deben justificar cada adjetivo elegido. Por último se les pregunta a qué padre estuvieron más cercanos y por qué; cómo respondían ante los problemas; si habían sido amenazantes; si consideraban a alguna experiencia como un inconveniente para su desarrollo, por qué pensaban que sus padres se comportaron como lo hicieron y cómo es la relación actual con ellos. El hincapié estuvo puesto en pensar los efectos de los sucesos pasados en su funcionamiento actual.

Desde la perspectiva del filósofo lingüista británico Grice, H.P (1975,1989) los interlocutores capaces de mantener un discurso coherente y cooperador mientras describen y evalúan sus experiencias tempranas, tienden a tener infantes seguros. Cuando no se respetan ciertas categorías podrían predecirse estilos inseguros. Los interlocutores que violan las categorías de forma, relevancia y cantidad, tienden a tener infantes resistentes-ambivalentes, mientras que los que violan las de verdad y consistencia tienden a tener niños evitativos. Al clasificar el tipo de apego en el niño, se tuvo en cuenta tanto el tipo de vínculo con la madre como el tipo de vínculo con el padre. De esta manera un niño podría tener un apego seguro con la madre y uno inseguro con el padre, queriendo decir que los tipos de apego con las figuras parentales son independientes.

El hecho de que se analicen las experiencias tempranas de los padres y luego se relacione con los patrones de apego establecidos en sus hijos pone en evidencia la perspectiva transgeneracional que sostiene los planteos de Main (2000). Cuando se administra la entrevista a padres que han sido observados con sus infantes en la situación extraña, cada categoría de EAA ha mostrado repetidamente la posibilidad de predecir la respuesta del niño hacia los padres en la situación extraña. En esta investigación se demuestra que los padres que relataban sus vivencias de forma coherente, más allá de que éstas hayan sido satisfactorias o no, tendían a configurar un apego seguro en los hijos.

Por último como autor se considera fundamental a Fonagy, P (1999) y su investigación titulada "*Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría*" (Fonagy, P.1999). Este trabajo, presentado en el "*grupo psicoanalítico de discusión sobre el desarrollo*" de la reunión de la Asociación Psicoanalítica Americana, marca la importancia del aporte de la "Teoría de la mente" y la relaciona directamente con los procesos emocionales. Esta teoría alude a la capacidad de los seres humanos de atribuir pensamientos e intenciones a otras personas. Entonces, de acuerdo a la "Teoría de la mente", se entiende que los sujetos tendrían la capacidad de comprender y reflexionar respecto del estado mental de sí mismo y del prójimo. Por ejemplo: Una madre puede estar pasando por un momento doloroso y no responder a las necesidades de su hijo como es debido. Si el niño es capaz de atribuir esta actitud aparentemente rechazante a la tristeza de su madre entonces estará protegido de la confusión y de una visión negativa de sí mismo. Fonagy (1999) utiliza el término "capacidad de mentali-

zar” o “función reflexiva” para referirse a la comprensión de la conducta de uno mismo y de los otros en términos de estados mentales. Los padres con mayor capacidad de reflexionar acerca de los estados mentales de los hijos promueven con más probabilidad un apego seguro. Al mismo tiempo, la capacidad reflexiva en el niño es facilitada por un apego seguro. El proceso es intersubjetivo: el niño consigue acceder a la mente del cuidador de acuerdo a cómo éste último comprende el estado mental del niño.

Resulta fundamental mencionar que el autor considera la importancia del juego como un elemento que incrementa la capacidad de mentalizar. En la modalidad del “hacer como si” el niño experimenta los sentimientos e ideas como totalmente representacionales. Por lo tanto, la capacidad de representación está íntimamente ligada a la capacidad reflexiva y esto se da a través del juego. Debido a que el Proyecto de investigación en el cual se enmarca el presente trabajo considera como un elemento constituyente del psiquismo al juego y busca establecer la relación entre éste y las modalidades de apego, se considera muy importante el aporte de Fonagy (1999) quien le otorga un valor insustituible en los procesos de estructuración del psiquismo y de la conducta de apego. A su vez este autor considera la perspectiva transgeneracional al aludir a la capacidad reflexiva y a las modalidades de apego en las generaciones.

Conclusión

Con el desarrollo antes expuesto, se aporta material teórico para corroborar que la literatura se ha ocupado de trabajar el apego desde una perspectiva transgeneracional. Ahora bien, también es notable que los cuatro autores abordaron el apego y lo transgeneracional desde distintas miradas. Por un lado Bowlby, se enfocó en el estudio del apego considerando principalmente su función biológica. Ainsworth, por su parte, tomando la teoría de Bowlby propuso estudiar al apego en función de la separación observando la llamada “situación extraña”. Main, abordó la temática analizando los discursos de los padres y poniéndolos en relación de influencia con la situación extraña. Y por último Fonagy se dedicó a profundizar en el tema tomando elementos de la psicología cognitiva y desarrollando así la importancia de la teoría de la mente.

Es importante señalar que si bien han trabajado centrándose en distintos aspectos, las conceptualizaciones están a su vez íntimamente ligadas. Cuando Bowlby habla de la capacidad cognitiva de conservar a la madre en su mente, lo está haciendo en la misma línea en la que Fonagy trabaja la capacidad reflexiva. También Main toma para su estudio la teoría de Bowlby y Ainsworth para complementarlo luego con sus descubrimientos sobre el discurso.

Estas conceptualizaciones constituyen un aporte significativo a la investigación mencionada, ensayando diferentes miradas posibles con respecto al apego y su desarrollo en lo transgeneracional.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainsworth, M. y Bell S. (1970). Apego, exploración y separación. En J. Delval (comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Vol. 2. Madrid: Alianza.
- Bowlby, J. (2009). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Calzetta, J. (2004). *Relaciones afectivas y aprendizaje escolar*. En Dpto de Publicaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Fonagy, P. (1999). *Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría*. Trabajo presentado en el Grupo psicoanalítico de discusión sobre el desarrollo, (no. 3). Reunión de la Asociación Psicoanalítica Americana. Washington DC.
- Gampel, Y. (2006). *Se lo contarás a tus hijos*. En *Esos padres que viven a través de mí*. (Pp. 55 - 68). Buenos Aires: Paidós.
- Grice, H.P (1975). *Logic and Conversation*. En P.Cole & J.L Moran (Ed), *Syntax and semantics III: Speech Acts*. (Pp 41-58). New York: Academic Press.
- Grice, H.P (1989). *Studies in the way of words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Kaës, R. (1985). *El sujeto de la herencia*. En *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. (Pp. 13 - 29). Buenos Aires: Amorrortu.
- Main, M. (2000). *Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego*. Versión traducida del artículo original publicado en *Journal of the American Psychoanalytic Association*, vol. 48(no. 4), pp. 1055- 1127.
- Tisseron, S. (1997). *El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones*. En *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. (Pp. 11-33). Buenos Aires: Amorrortu.